

Elsa Ghio¹, Silvio Cornú² y Fabián Mónaco³

Universidad Nacional del Litoral.

elsaghio@gmail.com; sioscor@gmail.com;

monacofabian@gmail.com

Del latín al español. Procesos de (des)agentivación y gramaticalización de las construcciones pasivas e impersonales en crónicas medievales y renacentistas

141 { texturas 16

Resumen

Este trabajo se encuadra en un proyecto de mayor alcance que intenta rastrear las variaciones históricas del discurso y los géneros de la historiografía en español desde la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) (Halliday, 1994; Halliday & Matthiessen, 1999; Halliday & Martin, 2003). En trabajos anteriores hemos abordado el estudio de significados ideacionales, interpersonales y textuales en la Estoria de Espanna de Alfonso X (1221–1284), o Primera Crónica General, según edición de Menéndez Pidal. En esta oportunidad nos centraremos en los procesos de desagentivación que se registran en la evolución diacrónica del español en el sistema de ergatividad (causalidad y (des)agentivación), de acuerdo con la concepción sistémico funcional propuesta por Halliday, 1985/1994 y focalizando nuestra atención en algunos prólogos fragmentos de crónicas medievales desde el siglo XIII al XV.

Palabras clave

{ crónicas, pasivas, impersonales, desagentivación, gramaticalización }

Abstract

This work is part of a larger project that attempts to trace the historical variations of the discourse and genres of Spanish historiography from the perspective of LSF (Halliday, 1994, Halliday & Matthiessen, 1999, Halliday & Martin, 2003). In previous works we have addressed the study of ideational, interpersonal and textual meanings in *Estoria de Espanna de Alfonso X (1221–1284)*, or *Primera Crónica General*, according to Menéndez Pidal's edition. In this opportunity we will focus on the processes of de-agentivation that are recorded in the diachronic evolution of Spanish within the ergativity system (causality and (de)agentivation), in accordance with the systemic functional conception proposed by Halliday, 1985/1994 and focusing our attention in some prologues and fragments of medieval chronicles dating from the thirteenth to the fifteenth century.

Key words

{ chronicles, passive and impersonal constructions, deagentivation, grammaticalization }

Introducción

Consideramos que desde los textos alfonsíes, las crónicas medievales evidencian una selección recurrente de algunos recursos y mecanismos lingüísticos relacionados con una tendencia de cambio que caracterizará a las nuevas lenguas a partir del humanismo Renacentista y del surgimiento de la ciencia moderna. Nos referimos al efecto de imparcialidad, objetividad y distanciamiento que adoptará paulatinamente el discurso académico–científico occidental, con el fin de crear una configuración impersonal y atemporal del conocimiento. Biber (1989) señala tres factores: la sustantivación, la ausencia de pronombres y la desagentivación, que, sumados a la tendencia a omitir los agentes humanos del proceso, conforman uno de los rasgos definitorios del texto científico y son un claro indicio de la función central que la sociedad occidental atribuye al discurso escrito: la expresión del pensamiento y de la información abstracta.

Estudiaremos las relaciones entre el progresivo empleo de verbos pronominales con «se» y los procesos de desagentivación que se dan en la evolución diacrónica del español en el sistema ergativo de causalidad y agentividad de la función ideacional. A modo de comparación con la lengua latina, ofreceremos una breve ejemplificación del uso de estructuras pasivas en los textos históricos clásicos latinos y en el *Chronicon mundi*, de Lucas de Tuy, del siglo XIII, escrito en latín. Nos circunscribiremos al estudio de los núcleos funcionales del texto que se instauran como contextos discursivos potenciales de la gramaticalización de las construcciones pasivas e impersonales en las que, en los siglos posteriores, intervendrá con mucha frecuencia el pronombre

español se y que permitirán el recurso del juego pragmático cohesivo entre ausencia o presencia del complemento agente o de causa.

Selección del corpus

Para el presente trabajo hemos seleccionado un conjunto de prólogos de crónicas medievales escritas entre los siglos XIII a XV. En cuanto a Lucas de Tuy hemos referido tanto al Prólogo como al cuerpo del texto principal de su obra:

1 } Prólogo y texto de la *Crónica de España* de Lucas de Tuy. Original latino del siglo XIII, *Chronicon mundi*, tomado de Google books, y traducción al romance castellano del siglo XV, tomada de un códice en «letra de los últimos años del siglo XV o de los primeros del XVI», según la edición de Julio Puyol (1926).

2.a } Prólogo de la *Crónica General o Estoria de Espanna* de Alfonso X. Siglo XIII. Edición de Menéndez Pidal, publicada en 1906.

2.b } Prólogo de la *General Estoria* de Alfonso X. Siglo XIII. Versión de P. Sánchez-Prieto Borja, Rocío Díaz Moreno, Elena Trujillo Belso: Edición de textos alfonsíes en RAE: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. [7 de marzo 2006]: General Estoria. Primera parte.

3 } Prólogo de la *Crónica de Alfonso X* de Fernán Sánchez de Valladolid (1300–1400). Comienzos del Siglo XIV. Edición para la Biblioteca Saavedra Fajardo de José Luis Villacañas Berlanga.

4 } Prólogo de la *Crónica de Alfonso XI*. Fernán Sánchez de Valladolid o Juan Nuñez de Villaizáin. Siglo XIV.

5 } Prólogo de la *Crónica de Castilla o de los Reyes de Castilla – Crónica de Fernando I*. Siglo XIV.

6 } Prólogo de la *Crónica del Rey Don Juan II*. Prólogo de Alvar Garcia de Sancta María. Siglo XV.

143 { texturas 16

Esta selección de fragmentos de prólogos se apoya en la idea de que la historiografía medieval castellana está signada por tres figuras canónicas: Lucas de Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada y Alfonso X el Sabio, y se focaliza en sus obras más importantes, el *Chronicon Mundi*, la *Historia Gothica*, la *Estoria de Espanna* y la *General Estoria*, ya que estas cuatro obras compuestas en un período fecundo para la narrativa histórica en el siglo XIII tienen los prólogos historiográficos más extensos del medioevo hispánico. Como señala Ward (2012), estos tres autores iniciaron una tradición que perduró en las crónicas posteriores.

El género de la crónica y el subgénero del «prólogo»

El género de la crónica

En el marco sistémico funcional, dentro del continuo de los géneros narrativos, Martin & Rose (2008) se refieren a los textos de la historia como una familia de géneros orien-

{ elsa ghio y otros }
{ del latín al español }
{ pp. 141–160 }

tados hacia los eventos, que han evolucionado en contextos institucionales vinculados con el registro, la explicación y el debate acerca de eventos del pasado, con el propósito de construir y mantener el orden social en la escala de los pueblos y sus instituciones.

En los primeros siglos de la era cristiana comenzó a emplearse el término «crónica» o «cronicón» para designar cierto género de escritura histórica redactado según el orden y sucesión de los eventos en el tiempo, empleando verbos de acción y circunstancias de espacio y tiempo.

*Cuenta la estoria que, despues que fue finado el rey don Ferrando,
que alçaron rey en Castilla et en Leon e fue alçado en la muy noble çibdad
de Seujlla a don Alfonso su fijo et començó a rreynar en el mes de mayo
a veynte et nueue dias*

Así, el género de los *relatos históricos* (los *historical recounts* según la terminología empleada por Martin & Rose, 2008), dentro de los cuales podemos incluir a las crónicas medievales, construyen registros públicos de las personas, los agentes y las agencias que median sus destinos. La cita de las fuentes orales o escritas de estos eventos se realiza particularmente mediante el empleo de la tercera persona singular o plural. En nuestro corpus abunda la cita de una fuente no humana, que habitualmente hace referencia a la historia:

Cuenta la estoria que...

Aunque también puede referirse a fuentes escritas con referencia a uno o varios participantes humanos, autores de las mismas:

*Los sabios antigos, ..., touieron que menguarien en sos fechos et en su lealtad
si tan bien no lo quisiessen para los que auien de uenir como para si mismos o
para los otros que eran en so tiempo.
Pero diz don Lucas de Tuy que siete annos et seis meses regno.*

Como ocurre en general con el discurso público, éstos son relatos sesgados, que construyen el pasado en términos que se ajustan a los autores que escriben la historia y a las comunidades con las que quieren alinearse e identificarse (Martin & Wodak, 2003).

El «prólogo» en la historiografía medieval

Muchos especialistas opinan que los prólogos medievales son herederos de la tradición latina de la retórica forense. Montoya Martínez y De Riquer (1998), coinciden con esta perspectiva según la cual el prólogo literario medieval es parte de una tradición romance heredera de la escuela latina.

En su estudio sobre los prólogos históricos medievales, Ward (2012:64) señala en cambio, la necesidad de comprobar en los mismos prólogos historiográficos esta supuesta influencia clásica (o su ausencia) para juzgar si el conocimiento de la retórica forense puede considerarse como un factor contextual que contribuyó a la configuración de este sub-género de las crónicas.

Por su parte, Rafael Cano Aguilar (1989:79) se refiere al doble origen de los mismos:

- 1 } Como primer momento de la tragedia o la comedia o como comienzo de la exposición de un argumento (según la definición aristotélica), o
- 2 } como el *exordium* o *proemium* de la retórica clásica, mediante el cual el orador pretendía ganarse la voluntad de los jueces (*captatio benevolentiae*), y considera que ya a principios de la Edad Media su presencia era universal en toda clase de textos.

Al lado de estas consideraciones acerca del origen, interesa reparar en la cuestión de la forma y función del prólogo. Cano Aguilar sostiene que:

el prólogo no tiene otra función que la de justificar la escritura, tanto la del texto concreto que introduce como el hecho mismo de escribir; pero en esa justificación el escritor puede llegar a comprometerse como persona: por ello... puede adoptar una actitud supuestamente objetiva, explicando la necesidad, utilidad, novedad, etc. de lo escrito por él, pero también, polemizar, defenderse, etc. En el prólogo es donde la ideología del escritor se muestra de manera más explícita...: por ello... puede versar sobre casi cualquier cosa, pero los modos en que ha de hacerlo son pocos, y muy fijados por la tradición.
(Cano Aguilar 1989:79)

145 { texturas 16

Por su parte, Ward considera además que el espacio prologal brinda la posibilidad de exponer la intencionalidad del autor.

Es de suponer que los autores de una clase de textos que tenía fines morales y didácticos, como es el caso de la historia escrita, se aprovecharían de la oportunidad de esbozar su teoría de la historia y el valor ejemplar de sus escritos. (2012:65)

Con respecto a los prólogos de las crónicas escritas en latín, Emma Falque (citada en el artículo de A. Ward), sostiene que el prólogo del *Chronicon Mundi* de Lucas de Tuy es el primero que intenta esbozar un marco teórico para la narración de la historia en las crónicas generales de la España medieval. Para Falque este prólogo se inscribe como continuidad de la preceptiva historiográfica clásica, que según esta autora, responde a tres características:

{ elsa ghio y otros }
{ del latín al español }
{ pp. 141-160 }

la justificación de por qué [y para quién] escribe, (...) [la declaración de] su intención al abordar su tarea y (...) [una presentación de] las cualidades morales que debe poseer todo gobernante.

No obstante, Ward considera que, si es posible hablar de un subgénero de prólogo historiográfico medieval en la Península, la primera expresión más acabada y la que dejó una huella profunda en la historiografía posterior, es el prólogo de Rodrigo Jiménez de Rada, escrito en latín.

en este prólogo vemos todos los principales elementos del equivalente de Lucas junto a la sofisticación retórica e historiográfica característica del historiador, que no ya cronista. Aunque mucho más breve que el prólogo de Lucas, el de Rodrigo logra vincular una teoría de la historia [o al menos la necesidad y los orígenes de la misma], el proceso de la composición de esta historia y la dimensión personal del mecenazgo de su rey, Fernando III.

El tema principal que plantea Rodrigo en su concepción de la historia es similar al que postula Lucas:

el olvido y la necesidad de preservar los logros científicos y filosóficos de la humanidad... pero esta vez el argumento es mucho más sofisticado: sostiene que la base de la batalla contra el olvido es la escritura, y que los sabios antiguos la inventan para superar el peligro de olvidar el saber... Dado que el invento de la escritura es la raíz no del saber, sino de la capacidad humana de preservarlo y aumentarlo, Rodrigo se permite el lujo de situar sus propios escritos en una tradición antigua que abarca todos los logros humanos.

146 { texturas 16

Por su parte, el prólogo historiográfico en romance tiene su ejemplo más importante en la *Estoria de Espanna* (EEspanna) y la *General Estoria* (GEstoria), de Alfonso el Sabio. En la comparación que realiza Cano Aguilar entre los prólogos del Toledano y los de Alfonso X, señala que en la *EEspanna*:

la paráfrasis regia afectó casi exclusivamente a la forma lingüística: ampliaciones, en el más puro estilo alfonsí (pero también algunas reducciones), inversiones de orden, variación de ciertos modos enunciativos (se suprime, por ejemplo, alguna interrogación retórica). (Cano Aguilar, 1989:87)

Entre las diferencias anota:

- { la ausencia de destinatario explícito en la *EEspanna*,
- { la explicación de la actuación de Alfonso (*mandamos ayuntar*) y
- { algunas variaciones en la lista de fuentes.

{ elsa ghio y otros }
{ del latín al español }
{ pp. 141-160 }

No obstante, destaca que el prólogo de la *EEspanna* mantiene el argumento de la necesidad de la escritura para conservar y transmitir el saber de una generación a otra y agrega la idea de la pérdida del saber por guerras y «*mudamiento de los señoríos*». En la *EEspanna* los escritos tienen siempre como sujeto (en 3ª persona plural) a los «sabios antiguos», lo cual falta en el toledano. En la *GEstoria* el prólogo general la escritura también cumple la función de memoria conservadora del saber del pasado para las generaciones futuras.

El problema de la voz en español

La «voz», llamada también «diátesis», es una categoría gramatical por la que se indica la relación entre el sujeto y la acción verbal. Este término diátesis, preferido por los autores modernos, se refiere a la relación semántica que se establece entre el verbo y los distintos participantes de la acción verbal, y se expresa formalmente por medio de elementos sintácticos y/o morfológicos.

La diátesis puede ser:

{ ACTIVA que vincula las funciones sujeto y agente (o, de «participante activo» en un proceso) (*Juan lava. // Juan lava los platos con jabón.*)

{ PASIVA que relaciona las funciones de sujeto y paciente, donde el sujeto corresponde al participante que experimenta un proceso que no trasciende a otra entidad (*Los platos son lavados <por Juan> con jabón. // Los platos se lavan bien con jabón.*)

{ MEDIA expresa en español, al igual que en griego, que la acción o proceso verbal «afecta» al sujeto (*El vaso se cayó. // El perro se asustó.*)

Sin embargo, al tratar de la diátesis verbal en relación con las construcciones con «se», conviene tener en cuenta que la relación entre forma y significado no es una relación simple ni directa, como ocurre en muchas otras áreas de la gramática. El problema radica en que pueden señalarse contenidos «activos», «medios» o «pasivos», pero no asignarles formas lingüísticas unívocas o propias.

La ausencia de morfemas verbales flexivos propios de la voz media ha llevado a discrepancias entre los autores acerca de qué construcciones serían caracterizadas como medias, e incluso, si es efectivamente posible hablar de voz media en español.

Desde el punto de vista notional, la voz media expresa en español que la acción o proceso verbal «afecta» al sujeto, por ejemplo:

{ Oraciones reflexivas: *El niño se lava.*

{ Oraciones pseudorreflexivas: *El muchacho se desmayó.*

La presencia de un pronombre de los denominados reflexivos constituiría la característica formal de la voz media en español.

En este trabajo nos centramos únicamente en aquellas oraciones medias directamente emparentadas con las oraciones pasivas e impersonales: las oraciones medias con «se», entre las que distinguimos oraciones pasivas:

Se discutió un tema puntual. // Se discutieron varios temas.

y oraciones impersonales:

Se castigó a los culpables. // Se premió a los ganadores.

No es siempre fácil distinguir cuándo hay sentido pasivo y cuando no en las construcciones reflejas. Los criterios gramaticales más formales fallan, y es necesario tener muy en cuenta los semánticos. En efecto, no se advierten diferencias formales entre «se celebraron las fiestas» y «se cayeron los vasos». Sin embargo la primera tiene sentido pasivo y la segunda no.

El pronombre reflejo es, sobre todo, un recurso con valor medio. Su oficio más antiguo y más importante, incluso en la lengua de nuestros días, es indicar que el sujeto participa de algún modo en la acción del verbo. Lo mismo ocurre con los usos reflexivo y recíproco, que también se observaba en latín en oraciones del tipo «durante el huracán las puertas de las casas se abrían con estrépito» y en los llamados dativos de interés («el perro se comió toda la carne»).

La construcción sólo adquiere valor pasivo cuando el sujeto no puede considerarse de ningún modo como depositario de actividad o participación en la acción del verbo: se castigó a los culpables; se construyeron nuevos puentes.

El sentido pasivo de una expresión refleja quedaría reforzado si se indicara el agente, aunque en español, esta construcción no admite sin repugnancia que el agente, introducido por las preposiciones *por* o *de*, vaya explícito. Puede afirmarse que la lengua prefiere el giro perifrástico cuando se indica el agente y el reflejo si el valor es impersonal. De manera que la pasiva refleja es, por principio, semánticamente impersonal.

Desarrollo de las pasivas y las impersonales con «se» desde el latín al español

El latín sólo tenía una voz pasiva sintética, indicada morfológicamente por las desinencias pasivas (-or). Por otra parte, los verbos deponentes latinos tenían una flexión común con la pasiva, hasta tal punto que no siempre podían distinguirse los dos valores.

Félix Monge señala que la pasiva latina era una construcción excesivamente recargada de funciones. Aparte del valor estrictamente pasivo, era muy frecuente el valor medio, que carecía de marcas morfológicas. Y agrega:

De aquí nace pues, forzosamente, una indeterminación de las funciones de las desinencias pasivas... (Monge, 1955:10)

No ha faltado tampoco la opinión de que el valor medio es tan frecuente en las formas pasivas latinas que debe ser considerado como predominante frente al valor pasivo. La extensión progresiva de las construcciones con ablativo agente (muy poco abundantes en latín antiguo) fue reduciendo poco a poco el valor medio, de participación del sujeto en la acción, de las formas pasivas latinas. (11)

En «Evolución del verbo latino al español», Alarcos Llorach dice:

«Tampoco era distintiva en el sistema latino la manifestación de contenido de voz media mediante formas reflexivas, que en romance todavía se emplean absorbiendo la sustancia pasiva:

se uersit: «se volvió»

Haec ergo dum aguntur, facit se hora quinta «mientras ocurren estas cosas, se hace la hora quinta»

uocatur = se uocat «se llama»;

fiat lux = se faciat lux «hágase la luz». (1992:29)

La historia del pronombre reflejo, desde la primera época del latín hasta nuestros días, consiste, pues, en una lenta pero continua expansión a otros empleos desde su reducida esfera primitiva. El pronombre reflejo, como pronombre personal que es, se refiere originariamente sólo a personas. Pero a lo largo de la historia del latín, con progresiva frecuencia, aparece construido con sujeto de cosa. La extensión de este empleo es quizá el hecho más importante de la historia del *se* que da origen a los usos pasivo e impersonal activo.

En cambio, en las lenguas románicas, la pasiva evolucionó de manera analítica, mediante una perífrasis del verbo *ser* + el participio pasado del verbo. El español carece entonces de morfemas verbales propiamente pasivos o medios, de modo que la voz activa es la única propiamente representada en la morfología verbal. Para la pasiva perifrástica se reconoce una marca morfológica: el verbo *ser* + el *participio pasado* del verbo principal.

Sintácticamente, las oraciones pasivas tienen como sujeto gramatical un grupo nominal que se interpreta como el objeto nocional (o semántico) de la acción denotada por el verbo. Ejemplo:

Que las leys fuesen guardadas por todos los reynos
<las leys> — *sujeto sintáctico–objeto semántico*
fuesen guardadas (*frase verbal pasiva*)
por todos los reynos (*agente*)

Además, con el tiempo se consolidó en español una construcción pasiva pronominal formada con un verbo activo en 3ª persona, acompañado de un pronombre reflejo (cf.

Félix Monge, 1955:7–102). El pronombre reflejo, como pronombre personal que es, se refiere originariamente sólo a personas. No obstante, a lo largo de la historia del latín lo encontramos, con una frecuencia progresiva, construido con sujeto de cosa. En la época imperial y en el latín vulgar, el reflexivo se construye también con objetos inanimados por un proceso de animización y personificación. La extensión de este empleo es quizá el hecho más importante de la historia del *se* y el origen de los oficios pasivo e impersonal activo en español, que se manifiesta desde los primeros documentos de la lengua.

La afinidad entre los sentidos pasivo e intransitivo es evidente. La diferencia entre ambos y el activo es que la acción no tiene un efecto externo, sino que se consume en el mismo sujeto. Naturalmente, cuando en la construcción pasiva se expresa el agente, es muy clara la diferencia entre lo pasivo y lo intransitivo.

De manera que, el uso de la forma pronominal con valor medio e intransitivo, se explica por la debilitación del sentido reflexivo cuando el sujeto es animado, y si el sujeto es inanimado, por la acción analógica y la personificación.

El sentido pasivo no aparece hasta mucho más tarde en las frases construidas con el verbo en forma personal acompañado del pronombre reflexivo de 3ª. persona. Estas construcciones no aparecen con sentido pasivo antes del siglo XVI.⁴ Sólo excepcionalmente encontramos ejemplos anteriores, y desde luego no existen en los primeros monumentos de la lengua.

En el romance medieval, la perífrasis *ser + participio* conservaba todavía las funciones heredadas del latín, para las cuales actualmente usamos únicamente la construcción pasiva refleja. En la lengua medieval, la perífrasis *ser + participio* también se empleaba con varios matices del sentido medio, por lo que no resulta pertinente atribuir valor pasivo a la construcciones pronominales con sujeto de persona.

La *Crónica General* no presenta ejemplos de construcciones pronominales con sujeto de persona y sentido pasivo si no es en las frases construidas con *auxiliar modal + infinitivo*. Lo mismo ocurre en los demás textos del XIII y primera parte del XIV. En todos ellos son rarísimas las frases que alcanzan el sentido pasivo, y está más o menos debilitada la idea de un sujeto participante en la acción del verbo. Si el sujeto es animado, el valor medio se pierde más difícilmente y con menor frecuencia que cuando el sujeto es inanimado.

Los siguientes ejemplos de «*llamarse*» en la *Crónica General*, citados por Monge (1955:61) ilustran bien la equivalencia y la mezcla de los sentidos medio, pasivo e impersonal:

«*llamosse Cesar Augusto*», 84 b 21.

«*llamaron a él Cesar Augusto*», 84 b 27.

«*llamaron le Augusto*», 90 a 45.

«*que se llame dello sennor*», 594 a 19.

«*fue llamado... sennor de Valencia*», 592 a 46.

«*Alffonso... se llamaua... rey de las Espannas*», 653 b 47.

«*rey de las Espannas quel llamauan*», 654 a 23.

Ejemplos de usos del pronombre «se» y su relación con los procesos de des/agentivación en el desarrollo diacrónico del romance español

Partamos de algunos ejemplos con usos de estructuras pasivas en la lengua latina clásica y practiquemos una breve lectura comparativa entre los pasajes originales y su traducción al español. Se trata de enunciados tomados del Libro IV de *Commentarium De bello Gallico (Guerra de las Galias)* de Julio César, que visualizamos como contextos discursivos potenciales de la gramaticalización de las construcciones pasivas e impersonales en las que en el español moderno intervendrá mayormente el pronombre español se:

1} Causa transeundi fuit quod... bello **premebantur**... («Lo que los movió [a los germanos usipetes y a los tencteros] a pasarlo [al Rin] fue que... **se veían agobiados** por la guerra...») IV.I

VERBO EN VOZ PASIVA *premebantur* con AGENTE en ablativo *bello* (causa externa) → potencial pasiva con SE: * eran agobiados por... / se veían agobiados por la guerra.

2} Hi centum pagos habere **dicuntur**... («Dícese que [los suevos] tienen cien distritos.») IV.I
VERBO EN VOZ PASIVA *dicuntur* → potencial construcción impersonal con SE: * estos son dichos tener... / se dice que éstos tienen.

3} Sic neque agricultura nec ratio atque usus belli **intermittitur**. («De este modo, no **se interrumpe** la agricultura ni la instrucción y experiencia militar.») IV.I

VERBO EN VOZ PASIVA *intermittitur* sin agente explícito → potencial construcción pasiva impersonal con SE: * no son interrumpidas (pl.) ni la agricultura ni la instrucción y experiencia militar / no se interrumpen (pl.) ni la agricultura ni la instrucción y experiencia militar (matiz pasivo) / no se interrumpe (sg.) ni la agricultura ni la instrucción y experiencia militar (matiz impersonal).

4} ... quorum sint legati apud se et de Sueborum iniuriis **querentur**... («... de los cuales [los ubios] acababa [César] de recibir emisarios, que **se quejaban** de las injusticias de los suevos...») IV.VIII

VERBO EN VOZ DEPONENTE⁵ *querentur* → potencial construcción impersonal con SE (según algunos autores, VOZ MEDIA en español, con pronombre reflexivo **se**): **se** quejaban.

El origen del uso pasivo e impersonal del pronombre «se» en español ha sido y sigue siendo una cuestión controvertida. En un estudio sobre las frases pronominales de sentido impersonal en español, Félix Monge afirma que

...los empleos impersonales del se – de valor pasivo («se celebraron fiestas», «se mataron los cristianos») y de valor activo en construcción transitiva («se mataba a los cristianos») e intransitiva («se vive»)... son precisamente lo nuevo de las lenguas románicas frente al latín.

Y agrega que:

*Resultado de una evolución cumplida en los primeros siglos románicos...
el uso impersonal del reflexivo aparece ya en español, y de manera bastante
extendida, desde los primeros documentos conservados.*

Aunque aparecen en forma muy temprana en los primeros siglos románicos, en general, los autores atribuyen escasa importancia a las primeras manifestaciones de estas *construcciones*, dado que su generalización fue más tardía (cf. Elvira, 2000). En 1909, Richter sugirió que el uso pasivo de «se» evolucionó a partir de su empleo reflexivo mediante un proceso metafórico de personificación del sujeto de cosa implicado que, debido al desgaste del uso fue perdiendo ese efecto animizador (cf. Elvira, 2000).⁶

Perspectiva sistémico–funcional: el modelo ergativo

Halliday (1985/1994) propone un modelo transitivo/ergativo que implica dos perspectivas complementarias para explicar la metafunción ideativa–experiencial de la cláusula.

La **perspectiva transitiva** es la que se emplea habitualmente en la vida cotidiana y está más integrada a nuestro pensamiento de sentido común, porque es la que el pensamiento gramatical ha heredado de la gramática griega y latina, basada en los casos NOMINATIVO/ACUSATIVO. Este modelo es un modelo de extensión o impacto. Desde esta perspectiva, un evento es algo que ocurre e involucra a un ACTOR y un PROCESO (**intransitivo**), que a veces, se extiende, impacta o afecta a otro participante, al que llamamos META (**transitivo**):

ACTOR → PROCESO *el perro corrió*
ACTOR → PROCESO → META *El perro corrió a los chicos*

Las cláusulas **transitivas** admiten su transformación a la **voz pasiva**: *Los chicos fueron corridos por el perro.*

El **punto de vista ergativo** es menos común, y requiere un cambio de enfoque, un cierto esfuerzo de pensamiento. Aquí el evento se concibe como un PROCESO + MEDIO que lo actualiza. Halliday (1985,1994), propone el concepto de **MEDIO** (*Medium*) para referirse a la entidad a través de la cual se hace posible que el proceso exista como tal: si no hay un MEDIO no hay proceso.

El bote se movió / El viento movió el bote
MEDIO AGENTE MEDIO

Sus ojos se abrieron / Ella abrió sus ojos
MEDIO AGENTE MEDIO

Como señala Arús (tesis doctoral), la pronominalización es frecuentemente el rasgo más visible de los procesos ergativos en español.

En la teoría sistémica funcional la voz forma parte de dos sistemas de opciones que se combinan entre sí e incluyen las distinciones entre voz media y voz efectiva (operativa/receptiva). Este modelo no se basa en la extensión o el impacto del proceso, sino en otra variable, a la que Halliday denomina causación. Aquí importa saber si el proceso es producido por una causa externa, el AGENTE (**voz efectiva**), o no (**voz media**).

MEDIO + PROCESO *El barco se hundió*
(el proceso se presenta sin causa externa)

AGENTE → PROCESO + MEDIO *La tormenta hundió el barco*
(el proceso se presenta como producido por una causa)

Una cláusula sin «agencia» (sin causa externa) está en VOZ MEDIA. Una cláusula con «agencia» (con causa externa) está en VOZ EFECTIVA. La cláusula efectiva puede ser operativa o receptiva. En una cláusula operativa el Sujeto es el AGENTE y el Proceso es realizado por un verbo activo. En una cláusula receptiva el Sujeto es el MEDIO y el Proceso es realizado por una frase verbal pasiva.

153 { texturas 16

Análisis de ejemplos

En español medieval, es frecuente el empleo de la frase verbal (FV) pasiva (con y sin agente). El proceso que va desde la FV pasiva → pasiva se + verbo activo / impersonal se + verbo activo, aún no se había cumplido completamente, sobre todo en muchos usos que hoy no ofrecen problemas de clasificación. Los matices de mayor o menor acercamiento al sentido pasivo se multiplican y se requiere una atención cuidadosa para distinguirlos en cada caso.

En el siguiente análisis nos circunscribiremos al estudio de los núcleos funcionales del texto que se instauran como contextos discursivos potenciales de gramaticalización de las construcciones pasivas e impersonales con se + verbo activo. Esto implicará considerar también las llamadas pasivas de frase verbal o perifrástica.⁷

1a} *Siglo XIII (original latino) – Siglo XV (versión en español medieval) – Lucas de Tuy*
1a.5} BEATITUDO POTENTIAE TEMPORALIS TUNC IN VERO ESSE DISPONITUR ... (Tuy 1608, Praefatio: I, 15–16) / ENTONCES SE APAREJA LA COSA EN VERDADERO SEER... (Prólogo: I, 6)

Lat. *disponitur*: verbo en voz Pasiva.

Esp. med. se *apareja*: Pasiva con SE, incorporación del sujeto la cosa.

→ FV pasiva, sin agente explícito: *la cosa es aparejada (es dispuesta)*

ACTIVA [[*alguien*]] *apareja la cosa*.

{ elsa ghio y otros }
{ del latín al español }
{ pp. 141–160 }

1a.5} TAMEN SCIENDUM QUOD IN HAC CHRONICA ILLE ANNORUM NUMERUS NON SERVATUR... (Tuy 1608, Praefatio:4, 1–3) / MAS ES DE SABER QUE [EN] ESTA CORONICA NO SE GUARDA AQUEL CUENTO DE LOS AÑOS... (Prólogo: 10, 4–5,)

Lat. *servatur*: verbo en voz Pasiva.

Esp. med. se *guarda*: Pasiva con SE; sujeto: *aquel cuento de los años...*

→ FV pasiva, sin agente explícito: es *guardado* (es *incluido*)

ACTIVA [[*el autor*]] *no incluye en esta crónica el conteo de los años...*

Y en el cuerpo del texto, leemos:

1a.5} PRAEDICTI NOBILES CASTELLAE FUGATI SUNT, ET OMNES IN CASTELLON À REGE ADEFONSO INCLUSI [[SUNT]]... (Tuy 1608: 113, 8–9) / LOS SOBREDICHOS NOBLES DE CASTILLA FUYERON Y ENÇERROLOS EL REY ALFONSO EN CASTRELLON... (LXXXVI:419, 22–24)

Lat. *fugati sunt / inclusi sunt à Rege Alfonso*: frase verbal pasiva + Complemento Agente. En *latín fugati sunt* significa «fueron puestos en fuga», más que *fuyeron* —«huyeron»—, como figura en la versión en español medieval.

Esp. med.: *ençerrolos el Rey Alfonso*: construcción en voz activa.

→ ACTIVA: *El Rey Alfonso encerró a los nobles.*

1a.5} O QUAM BETA TEMPORA ISTA: IN QUIBUS FIDES CATHOLICA SUBLIMATUR, HAERETICA PRAVITAS TRUCIDATUR, ET SARRACENORUM URBES ET CASTRA FIDELIUM GLADIIS DEVASTANTUR... (Tuy 1608: 113, 10–12) / O, QUÁN BIENAVENTURADOS ESTOS TIEMPOS, EN LOS QUALES TIEMPOS SE ENXALÇA LA FEE CATHOLICA, Y SE CORTA LA MALDAD HERETICA, Y LAS ÇIBDADES Y CASTILLOS DE LOS MOROS SON DESTRUYDOS CON CUCHILLOS FIELES... (LXXXVI:419, 27–31)

Lat. *sublimatur, trucidatur*: verbos en voz Pasiva.

Esp. medieval. se *enxalça*, se *corta*: Pasiva con SE.

ACTIVA: la fe católica es exaltada; la maldad herética es cercenada.

Lat. *devastantur*: verbos en voz Pasiva.

Esp. medieval. *son destruydos*: Frase verbal pasiva.

ACTIVA: Cuchillos fieles destruyen a los moros. Si el ablativo del texto latino —(*fideliium*) *gladiis*— se toma como complemento agente en vez de circunstancial de instrumento.

2a} Siglo XIII

1a.2} LO QUE FUE MUY BIEN FALLADO...

FV pasiva, sin agente explícito → potencial pasiva con SE

ACTIVA «*lo que muy bien hallaron los hombres de ciencia*»,

PASIVA FV «*lo que muy bien fue hallado por los hombres*»,

«*lo que muy bien se halló*» (las cosas que muy bien se hallaron)

2a} **Siglo XIII**

1a.5} ET ESCRUIERON OTROSSI LAS NOBLES BATALLAS DE LOS ROMANOS..., QUE SE OLVIDARAN SI EN ESCRIPTO NO FUERSEN PUESTAS

Pasiva con SE en la apódosis («se olvidarían», «serían olvidadas»).

FV pasiva, sin agente explícito en la prótasis → potencial pasiva con SE («no fuesen puestas por escrito», «no se pusiesen por escrito»).⁸

2a} **Siglo XIII**

2a.6} ET DESTA GUISA FUERON PERDUDOS LOS FECHOS DELLA [ESPAÑA],

FV pasiva, sin agente explícito → potencial pasiva con SE («se perdieron los hechos...»)

2a.8} APENAS PUEDE SEER SABUDO EL COMIENÇO DE LOS QUE LA POBLARON.

FV pasiva, sin agente explícito → potencial pasiva con SE («se puede conocer», «puede conocerse»)

2b} **Siglo XIII**

2b} EL TERCERO DIA... LAS AGUAS FUERON APARTADAS E AYUNTADAS EN UN LOGAR

FV pasiva, sin agente explícito → potencial pasiva con SE

ACTIVA «Nuestro Señor Dios apartó e ayuntó las aguas un logar»,

PASIVA FV SIN AGENTE «El tercero día, las aguas fueron apartadas e ayuntadas en un logar»,

PASIVA CON SE «las aguas se apartaron y juntaron en un lugar»

155 { texturas 16

2b} **Siglo XIII**

2b.7} FUE TODO ACABADO DE FAZER EN EL SEXTO DÍA

FV Pasiva sin agente explícito

ACTIVA «Dios acabó de hacer todo en el sexto día»

FV PASIVA CON AGENTE POTENCIAL «todo fue acabado de hacer en el sexto día /por Dios/ »

PASIVA CON SE (Todo se acabó de hacer en el sexto día»).

2b} **Siglo XIII**

2b.2} LOS FECHOS QUE Y SE FIZIERON

Caso de Pasiva con SE

«los hechos que allí se hicieron»;

«el hecho que allí se hizo»

5.4} ALLÍ SE COMENÇARA LA SETA DE LOS MOROS

Caso de Pasiva con SE...

Allí se originó la secta de los moros...

Allí fue comenzada (iniciada) la secta de los moros...

{ elsa ghio y otros }
{ del latín al español }
{ pp. 141-160 }

3} Siglo XIV

3.2} FUERON FALLADOS LOS SABERES DE LA ARTE DE LA ESTRELLERIA ET LAS OTRAS SCIENÇIAS.

FV pasiva sin agente → potencial pasiva con «se»

ACTIVA <Los saberes sabios antiguos> *fallaron los saberes de la arte de la estrelleria et las otras sciençias*

FV PASIVA SIN AGENTE: *fueron fallados los saberes de la arte de la estrelleria...*

PASIVA CON «SE»: *se hallaron los saberes del arte de...*

3} Siglo XIV

3.3} ET OTROSI SE FALLA COMO VINIERON LOS PATRIARCAS ET LOS PROFETAS.

Caso de pasiva con «se» sin agente explícito

Se halla <eso>

Se hallan <esas cosas>

3.4} LOS FECHOS DE LOS REYES... SEAN FALLADOS EN ESCRIPTO

FV pasiva sin agente → potencial pasiva con SE («los hechos de los reyes se hallen escritos (o por escrito)»)

3} Siglo XIV

3.5} MUCHOS FECHOS EN LOS TIENPOS DE LOS REYES... NON ERAN PUESTOS EN CORONJCA

FV pasiva → potencial pasiva con SE

ACTIVA: <los cronistas > *no ponían en coronica muchos fechos en los tienpos de los reyes*

FV PASIVA SIN AGENTE: *Muchos fechos no eran no eran puestos en coronica*

PASIVA CON «SE»: *«muchos hechos no se ponían <incluían> en la crónica»*

4} Siglo XIV

4.3} TODAS LAS COSAS ... POR EL SU PODER SON FECHAS, ET POR EL SU SABER <SON> GOBERNADAS, ET POR LA SU BONDAT <SON> MANTENIDAS

FV pasiva – con agente (causa externa) → potencial pasiva con SE

ACTIVA

FV PASIVA CON AGENTE *Todas las cosas son fechas por su poder*

PASIVA CON SE *«las cosas se hacen por su poder»*

4.2} FUE COMENZADA Á TRASLADAR ESTA CORONICA EN EL DOCENO AÑO DEL REYNADO DEL SEÑOR REY DON ENRIQUE

FV pasiva sin agente → potencial pasiva con SE

ACTIVA: *Los cronistas comenzaron a escribir esta crónica*

FV PASIVA SIN AGENTE *fue comenzada a traducir esta coronica*

PASIVA CON SE *«se comenzó a traducir esta crónica»; «se comenzaron a traducir estas crónicas»*

6} Siglo XV

6.1 } PORQUE LOS GRANDES HECHOS DE ESPAÑA FUEREN SABIDOS POR LAS PARTES DEL MUNDO

FV pasiva sin agente → potencial pasiva con SE (*porque los grandes hechos de España se conocieran por todas partes*)

Casos especiales frecuentes

2b.3} MUCHOS LIBROS QUE SON LLAMADOS ESTORIAS E GESTAS...

2b.6} LO SECO, QUE ES DICHO TIERRA

6.4} OTROS REYES ... FUERON LLAMADOS REYES DE LEON ...

6.5} HASTA EL TIEMPO DEL REY DON FERNANDO QUE FUE LLAMADO EL MAGNO.

Todos estos ejemplos pueden construirse posteriormente como impersonales con «se»+ verbo activo:

Se llama / se llaman // se le dice / se les dice

2a.1 } AQUÍ SE COMIENÇA LA ESTORIA DE ESPANNA.

b.1 } AQUÍ SE COMIENÇA LA GENERAL E GRAND ESTORIA.

Caso de Pasiva con SE con matiz de impersonalidad.

157 { texturas 16

Tratándose del Rey y su equipo, posible recurso de «falsa modestia». Distanciamiento del autor, voz colectiva, impersonal, objetiva, propia de los textos históricos.

Conclusiones

Con la intención de participar de las características propias de los textos científicos, el discurso de la historia suele caracterizarse por la búsqueda de la objetividad y el distanciamiento autoral mediante el empleo de determinados procedimientos lingüísticos tales como el uso de oraciones enunciativas, la falta de referencia al emisor con el uso de la tercera persona, los enunciados pasivos e impersonales, las construcciones con formas verbales no personales, las nominalizaciones, el presente atemporal y la precisión terminológica. En nuestro intento por rastrear las variaciones históricas del discurso y los géneros de la historiografía en español, en este trabajo nos hemos centrado en identificar el empleo de construcciones pasivas e impersonales con «se» + verbo activo, en una selección de prólogos de crónicas medievales y renacentistas, para tratar de contrastarlos con las características de los textos historiográficos más actuales.

El problema de la «voz» o «diátesis», según la denominación preferida en la actualidad, es una categoría gramatical por la que se indica la relación entre el sujeto y la acción verbal. Formalmente se expresa por medio de elementos sintácticos y/o

{ elsa ghio y otros }
{ del latín al español }
{ pp. 141-160 }

morfológicos. Se trata de un aspecto particularmente inestable en la lengua actual, presionada continuamente por la necesidad de adaptarse a un entorno y una realidad que están en constante cambio, debido a las demandas funcionales que se plantean al lenguaje desde el Renacimiento. En la lingüística sistémica funcional este problema se enfoca desde lo que se conoce como modelo ergativo, que refiere a la relación semántica entre el verbo (proceso) y los distintos participantes de la acción verbal, según el cual importa saber si el proceso de un evento es producido por una causa externa (el Agente) o no (sin Agente). En las narraciones tradicionales y en las crónicas medievales se encuentran algunos rastros del modelo ergativo, aunque no de manera predominante. En cambio, en muchos registros del discurso científico actual, el modelo ergativo juega un papel más destacado y más importante que el modelo transitivo.

Nuestro recorrido por un breve corpus de textos históricos latinos y romances, nos ha permitido constatar que, aunque no son muy abundantes, en las crónicas medievales se instauran contextos discursivos potenciales de gramaticalización de construcciones pronominales pasivas e impersonales en las que, en los siglos posteriores, intervendrá con mucha mayor frecuencia la construcción de pronombre español se + verbo activo sin mención del agente o el sujeto de la acción.

El predominio de este modelo en el sistema del español, es uno de los cambios que se han ido desarrollando desde los últimos 500 años junto a otro conjunto de procesos de cambios semánticos. Esto permite el juego pragmático-cohesivo entre ausencia o presencia del complemento agente o del sujeto lógico. Dichos recursos se vinculan con el efecto de imparcialidad, objetividad y distanciamiento que servirá de base al desarrollo del lenguaje de la ciencia moderna y que adoptará paulatinamente el discurso académico-científico occidental, con el fin de crear una configuración impersonal y atemporal del conocimiento (Halliday y Matthiessen, 1999, 2004)

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1992). Evolución del verbo latino al verbo español. *Grammas-Temas* 1, 27–37.
- Alvarado, M. (1994). *Paratexto*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones de CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Baños Baños, J.M. (Coord.) (2009). *Sintaxis del latín clásico*. Madrid: Liceus.
- Barrenechea, A.M. y Rosetti, M. (1969). *Estudios de Gramática Estructural*. Buenos Aires: Paidós.
- Biber, D. (1988). *Variations across Speech and Writing*. Cambridge: CUP.
- Cano Aguilar, R. (1989). Los prólogos alfonsíes. *Cahiers de linguistique hispanique médiévale. Année 1989* 14(1), 79–90. Disponible en: http://www.persee.fr/doc/cehm_0396-9045_1989_num_14_1_1063
- César, J.C. (s/f). *Commentariorum De bello Gallico*. En: The Latin Library. Disponible en: <http://www.thelatinlibrary.com/caesar/gall1.shtml> (consultado el 31/10/2015).

——— (2000). *Guerra de las Galias*. Madrid: Gredos. Tr. esp.: V. García Yebra e H. Escolar Sobrino.

Ghio, E. y Fernández, M.D. (2008). *Lingüística sistémico funcional. Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Ediciones UNL, Waldhuter Editores.

Halliday, M. (1994 [1985]). *An Introduction to Functional Grammar*. 2nd. edition. London: Arnold.

Halliday, M.; Matthiessen, Ch. (1999). *Construing experience through meaning*. London and New York: Continuum.

——— (2004). *Halliday's Introduction to Functional Grammar*. 4th. edition. London: Routledge.

Lucas de Tuy (1608). Lucae Diaconi Tudensis Chronicon Mundi ab origine mundi usque ad Eram MCCLXXIV. En *Hispaniae Illustratae*. Tomus IIII (Vol. 4, pp. 1–116). Francofurti: Apud Claudium Marnium & heredes Ioan. Aubrii. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=ee5FAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Martin, J.R. and Rose, D. (2008). *Genre Relations. Mapping Culture*. United Kingdom: Equinox Publishing Ltd.

Martin, J.R. & Wodak, R. (2003). *Re/reading the past. Critical and functional perspectives on time and value*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Monge, F. (1955). Las frases pronominales de sentido impersonal en español. *Archivo de filología aragonesa*, 7, 7–102. Disponible en: <http://ffc.dpz.es/recursos/publicaciones/01/64/1monge.pdf>

Montoya Martínez, J.; De Riquer, I. (1998). *El prólogo literario en la Edad Media*. Madrid: UNED.

Navarro, F. (2008). Análisis Histórico del Discurso. Hacia un enfoque histórico–discursivo en el estudio diacrónico de la lengua. En Moreno Sandoval, A. (Ed.), *El valor de la diversidad [meta]lingüística. Actas del 8º Congreso de Lingüística General* (Madrid, 25 al 28 de junio). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Editado en CD.

Puyol, J. (1926). *Crónica de España por Lucas, Obispo de Túc.* *Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos. Olázaga*, (1), 1926 (en español medieval).

Ward, A. (2012). El prólogo historiográfico medieval. *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 2012/1(35), 61–77.

Notas

¹ Elsa Ghio, Profesora de Letras. Profesora asociada por concurso en Historia de la Lengua Española en las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC–UNL). Es miembro fundador del Centro de Estudios de los Discursos Sociales (CEDiS) de la FHUC y del Instituto INDICE de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL. Investigadora Categoría II. Desde 1991, ha dirigido programas y proyectos de investigación sobre las relaciones entre discurso, cultura y sociedad, en el marco del CAI+D – UNL. Actualmente es directora del Programa CAI+D 2012–2015 denominado

«Lenguajes, discursos y semiosis en las prácticas sociales» y del Proyecto de Investigación «Géneros y registros de los discursos académicos, científicos y profesionales escritos. Estudios diacrónicos y contrastivos».

² Silvio Cornú, Profesor de Letras, traductor literario y técnico-científico en Inglés y especialista en Docencia Universitaria. Se desempeña como profesor de Latín I, Latín III, Historia de la Lengua Española y Seminario de Lingüística Románica (FHUC-UNL) y de Latín (Centro de Idiomas, UNL). Realiza investigaciones en el ámbito de las lenguas y culturas clásicas y modernas, la lingüística románica, el español como lengua materna y como lengua extranjera, los estudios comparativos, la etimología y la traducción.

³ Fabián Mónaco, Profesor en Letras y magister en Didácticas Específicas. Actualmente se desempeña como director del Centro de Idiomas de la UNL. Cursa el Doctorado en Lingüística en la Universidad de Buenos Aires. Es profesor asociado regular en las cátedras de Práctica Docente en Letras, Lingüística Textual y Antropología Lingüística. Como investigador, dirige un Proyecto de investigación CAI+D denominado «La re-gramaticalización de la experiencia en la construcción discursiva del pasado: análisis y caracterización de aspectos sistémico-funcionales en textos históricos, historiográficos y testimoniales en español, inglés y portugués», aprobado por evaluación externa. También se desempeña como profesor de Español para Extranjeros en el Centro de Idiomas de la UNL y ha sido designado como secretario ejecutivo del Consorcio Interuniversitario para la Enseñanza y Evaluación del Español como lengua Segunda y Extranjera, por el período 2017-2019. Ha publicado artículos en revistas de la especialidad, capítulos de libros y ha participado en congresos y reuniones científicas sobre Lingüística Sistémico-Funcional, análisis del discurso y didáctica de las lenguas extranjeras.

⁴ Javier Elvira (2000) señala que, como afirma Meyer Lübke (1890-1960), su generalización fue muy tardía y suele situarse a partir del siglo XVI y XVII.

⁵ En latín, los verbos deponentes son los que presentan forma pasiva pero significado activo. Son los que «deponen», o han depuesto diacrónicamente, algunas funciones resultantes de la interrelación entre forma y significado. Los verbos pasivos latinos son los que tienen forma pasiva y significado pasivo; los verbos activos son los que tienen forma activa y significado activo. Para complementar las implicancias de sentido en el uso discursivo, deben confrontarse estas explicaciones con las relativas a la relación entre voz y diátesis, aportadas en este trabajo.

⁶ De la clasificación de las construcciones verbales pronominales propuesta por Barrenechea y Rosetti (1969), las estructuras con «se» que nos interesan aquí se encuentran entre las denominadas *Construcciones endocéntricas verbales pronominales de persona coincidente*, y dentro de ellas, en el subgrupo que emplea sólo la forma pronominal de 3ª. persona (pasivas e impersonales con «se»).

Se construyen casas (pasiva) // **Se vive bien** (impersonal)

⁷ Los ejemplos que se incluyen a continuación se mencionan según la numeración asignada en el apartado de Selección del corpus. Los fragmentos extraídos de los textos originales se ponen en mayúsculas, para distinguirlos de los propuestos como posibles paráfrasis de formas más actuales, que van en cursiva.

⁸ Nota del autor: «poner por escrito»: verbo soporte o liviano (Cf. Baños Baños, 2009).